CEME
Centro de Estudios
MIGUEL ENRIQUEZ

Archivo Chile
Historia Político Social - Movimiento Popular

El "efecto Gladys" impacta en la política chilena

Juan Jorge Faundes. 18 Marzo 2005

La masiva asistencia popular al funeral de la presidenta del Partido Comunista, genera un nuevo escenario en vistas a las presidenciales de diciembre, al revelar la magnitud de una creciente nueva fuerza de izquierda amplia.

Visto desde el aire, desde el puro cielo azulado —tal vez desde allí lo veía este martes ocho de marzo la líder comunista Gladys Marín—, era un símbolo premonitorio: una apretada, diversa, multicolor, emocionada y vociferante marea humana unía los tres kilómetros de calles y avenidas que cruzan la ciudad entre La Moneda y el Cementerio General. La muchedumbre enarbolaba banderas rojas, pendones con su iluminado rostro sonriente, claveles, fotografías y pancartas, mientras papel picado caía desde los edificios como una lluvia de nieve en pleno verano. ¿Quinientos mil? ¿Un millón? Fue la mayor cantidad de personas jamás reunida en la historia del país en un acto público, más aún que para la visita del Papa, más aún que para la caída de la dictadura (el día histórico en que triunfó el No), más aún que cuando el Colo-Colo ganó la Copa Libertadores de América, dijeron quienes saben contar a la gente.

Treinta y un años después del siniestro 11 de septiembre de 1973, cuando Pinochet bombardeó La Moneda y derrocó el gobierno socialista de Salvador Allende bajo las consignas de "quien mata la perra elimina la leva" y "hay que exterminar el cáncer marxista"; treinta y un años después de los cinco mil detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, de los quinientos mil torturados y del millón de exiliados; quince años después de que la dominante ideología neoliberal decretara el fin de la Historia, la muerte del socialismo y del comunismo, de que Marx y Lenin hubieran sido sepultados para siempre entre las ruinas del Muro de Berlín, la muchedumbre lloraba entonando la Internacional con el puño izquierdo en alto, voceando que el pueblo unido jamás será vencido, cantando una y otra vez el Venceremos, batiendo las banderas con la hoz y el martillo. Los pendones con la sonrisa victoriosa de Gladys Marín se mezclaban con la cara también sonriente del Che. Era como si el espíritu de Octubre del 67 cuando el pueblo de Estados Unidos marchó contra la intervención yanqui en Vietnam, como si el espíritu de Mayo del 68 cuando una rebelión juvenil revitalizó las energías revolucionarias en el planeta, hubiera renacido desde las semillas del Santiago ensangrentado que cantó Pablo Milanés, o como si realmente las Grandes Alamedas del último discurso de Salvador Allende se hubiesen abierto, al fin, para que transite el hombre libre. Esa era la emoción que uno vivía estando allí. Los carabineros, que cada cierto trecho escoltaban el cortejo, miraban y escuchaban con ojos y oídos incrédulos y asombrados. Tal vez pensaban que era como si el cáncer marxista hubiera hecho metástasis. Tal vez eso mismo rumiaban el ex-dictador pegado al televisor en su prisión domiciliaria, y la plana mayor de la ex Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), en su prisión VIP de Peñalolén. La orden que se escuchaba por la radio colgada del cinturón de un policía era paradójica para quienes fueron formados en la cultura de la represión: "no alterar el desarrollo del acto ni el desplazamiento de las personas". El edificio de

la comisaría de Carabineros ubicada en Avenida La Paz, por donde transitó durante horas el funeral, estaba oculto por una gigantesca funda de plástico gris, como si temieran ser aplastados por la ira histórica del pueblo. O como si el tigre se agazapara antes de un nuevo zarpazo, o el lobo se cubriera con piel de oveja. En todo caso la orden era no provocar. Más de uno de los marchantes quiso confraternizar con los policías y le entregó un panfleto a un desconcertado hombre vestido de verde.

Nuevo actor social

Por cierto, no todos eran militantes comunistas. Estaba allí el Partido Comunista, sus banderas ondeaban a lo largo de los tres kilómetros, pero estaban también los diversos otros partidos y grupos de la llamada izquierda extraparlamentaria (la que por quince años no ha podido acceder al Parlamento por el sistema electoral binominal, y no proporcional, heredado de la dictadura); estaban además variadas organizaciones no gubernamentales, sindicales y sociales: las agrupaciones étnicas y de género, los familiares de los detenidos desaparecidos y ejecutados políticos, las agrupaciones defensoras de los derechos humanos, las agrupaciones ambientales y anti-globalización, así como personas independientes y miembros de partidos de la gobernante Concertación por la Democracia, como el Partido Socialista, pero descontentos de una política de permanente negociación y claudicación con la derecha.

Todos ellos conforman un nuevo actor social en Chile: una tendencia emergente y creciente de izquierda amplia que, teniendo al Partido Comunista como su núcleo mayoritario, subió del cuatro al diez por ciento en las elecciones municipales de fines del año pasado, aglutinada en la coalición Juntos Podemos. Ahora está en proceso de ampliarse en una fuerza político-social aún mayor —todavía innominada— para llevar un candidato presidencial alternativo a la gobernante Concertación y a la derecha, en las elecciones de diciembre próximo. No para ganar, ellos lo saben; pero sí, para tener poder de negociación en la segunda vuelta.

Ha nacido una estrella

Gladys Marín, presidenta del Partido Comunista de Chile, tres veces parlamentaria antes del golpe de Estado, máxima dirigente clandestina del PC durante los 17 años de dictadura y fundadora del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), organización insurgente que contribuyó con la resistencia armada al derrocamiento de la dictadura, falleció en Santiago a los 63 años el pasado domingo 6 de marzo, a la una de la madrugada, en su casa de la comuna popular de La Florida, víctima de un agresivo tumor canceroso en el cerebro, que le apareció hace un año y medio. Desde las nueve de la mañana del domingo y hasta las 11:00 del martes, un millón de personas desfiló ante su féretro instalado en el salón de honor de la antigua sede del Congreso Nacional, en el centro de Santiago, donde además recibió honores y homenajes del Presidente Ricardo Lagos y su gobierno, así como de sus más recalcitrantes adversarios políticos civiles, quienes reconocieron en ella un ejemplo de consecuencia entre los ideales y la acción.

En efecto, durante catorce años, los más duros de su lucha clandestina en el interior del país, ella estuvo separada de sus dos hijos, con quienes sólo se volvió a encontrar en Bariloche, Argentina, en un viaje secreto al vecino país, cuando estos ya eran jóvenes. Y, desde el golpe, no volvió a ver su esposo, Jorge Muñoz, también líder comunista, quien está detenido desaparecido desde 1976. Al filo de la muerte, en sus reflexiones finales, escritas en Cuba, donde durante meses palió los efectos

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

de la enfermedad mortal, reiteró que siempre predominó en ella, por sobre el amor a sus seres queridos, el amor a los trabajadores y a los pobres, y la lucha por una sociedad donde todos pudieran ser felices. En su discurso de despedida, en el Cementerio General, el hijo que habló en nombre de la familia, agradeció este legado de su madre, y dijo que el verdadero amor era más que la presencia física o el tiempo de estar juntos. El escritor Guillermo Teillier, secretario general del Partido Comunista, comparó su vida y ejemplo con los del Che y la proclamó —en el Día Internacional de la Mujer, día de su funeral— como un símbolo de la mujer revolucionaria latinoamericana, e hizo un llamado para renovar la lucha por sus ideales y para la unión de las fuerzas de la izquierda chilena.

Nombres para un nuevo escenario

La masiva asistencia al cortejo, sorpresiva inclusive para los comunistas, revela que en la caldera política chilena hierve un poderoso deseo y voluntad de cambios, un nuevo actor social en formación, a la espera de una organización y de un líder carismático —hombre o mujer— que pueda atraerla, canalizarla y dirigirla. Sin duda que el respeto y la adhesión hacia la persona de Gladys Marín logró reunir transitoriamente a esta fuerza social en la forma de una multitudinaria asistencia a su funeral. Sin embargo, además de quienes se han alineado con el PC en el Juntos Podemos, muchas de estas mismas personas pueden ser quienes en las encuestas favorecen a la carismática socialista Michelle Bachelet, como eventual candidata de la Concertación, atraídos por su simpatía personal e imagen progresista, más que por su real significancia política, ya que Bachelet representa la continuidad de la fórmula gobernante.

¿Podrán la coalición de izquierda que se prepara y su candidato o candidata transformar a este actor social emergente en una fuerza política alternativa con incidencia real en la escena chilena? Es el desafío que hoy enfrentan el PC y sus aliados. Gladys Marín logró inscribirse en la historia como leyenda y como mito con los resultados descritos. Sin embargo, ¿no habrá quedado la vara demasiado alta para quien coja la antorcha del relevo? En abril, según anunció Guillermo Teillier, secretario general del PC, se dará a conocer el nombre, la composición y el candidato de este nuevo frente amplio de izquierda. Su programa: profundizar la democracia política, democratizar y nacionalizar la economía, negociar con las transnacionales, buscar acuerdos económicos de interés mutuo con los países sudamericanos, convocar a plebiscito para una asamblea constituyente que termine con las amarras constitucionales que dejó la dictadura. Llevar hasta el final la búsqueda de los detenidos desaparecidos y los juicios a los violadores de los derechos humanos (militares o civiles).

La izquierda extraparlamentaria, critica a la Concertación su incapacidad para cambiar el sistema electoral, que al no ser proporcional, no es democrático, pues permite que la derecha, con el 35 por ciento del electorado, tenga la mitad del Congreso e impida reformas constitucionales. Le critica también ser administradora del modelo económico neoliberal a ultranza heredado de la dictadura, imponer la flexibilidad laboral, que el 60 por ciento del cobre esté en manos de transnacionales y sin pago de royalty, pero sobre todo, le critica la tremenda brecha y desigualdad existente entre los pobres y los ricos. En Chile, el quintil (20 por ciento de la población) más pobre se distribuye el 3,8 por ciento del ingreso; el quintil más rico, el 56,9 por ciento.

En diciembre, los votos resolverán la incógnita. Entretanto, Concertación y Derecha deberán abocarse a la reingeniería política para absorber de la mejor manera el

CEME - Centro de Estudios Miguel Enríquez - Archivo Chile

impacto del “efecto Gladys”. Lo ideal sería que Michelle Bachelet, quien también, como tantos, luchó activamente contra la dictadura, renunciara a la Concertación y encabezara a la nueva fuerza, pero sólo plantearlo está fuera de lo posible y en el mundo de los sueños. Sus últimas declaraciones, a propósito de la crisis de la píldora del día después, y a propósito del financiamiento a las fuerzas armadas con las platas del cobre, confirman este aserto. Se requieren nombres carismáticos: Moulian es una buena carta, pero como que le falta fuerza o convencimiento. Don Andrés Aylwin Azocar fue ovacionado cuando visitó el féretro de Gladis en el ex edificio del Congreso Nacional, también es una carta posible.
¡Y por qué no el poeta Gonzalo Rojas?

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
http://www.archivo-chile.com
Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tésis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005